

Los caballos salvajes y los vándalos arrasan las plantaciones de Monte Vivo

► A los perjuicios que ocasiona el ganado mostrenco en los terrenos vecinales se suma el robo de árboles jóvenes como el registrado en San Andrés de Xeve, donde desaparecieron 270 ejemplares

JOSÉ ESTÉVEZ

✉ jestevez@diariodepontevedra.es

PONTEVEDRA. Las repoblaciones forestales impulsadas por el Concello a través del Plan Monte Vivo y que abarcan una superficie de 6.000 hectáreas están «ben en xeral», como pudieron constatar los técnicos municipales encargados de controlar el desarrollo de la actuación, que cuenta con un presupuesto de 1,5 millones de euros. No obstante, el resultado de esta iniciativa medioambiental podría haber sido más óptimo si los caballos salvajes y los vándalos no se hubieran encargado de causar daños en algunas de las plantaciones.

El ganado mostrenco ocasionó graves destrozos en seis de las 12 parroquias adheridas al proyecto que elaboró en 2007 la Administración local para recuperar los terrenos forestales que la oleada de incendios había reducido a cenizas el año anterior. Las comunidades de montes de San Andrés de Xeve, Verducido, Santa María de Xeve, Ponte Sampaio, Lérez y San Vicente de Cerponzóns se vieron obligadas a efectuar un esfuerzo económico con el no contaban cuando decidieron sumarse a la iniciativa que en su día se encargó de poner en marcha el por entonces concejal delegado de Barrios e Parroquias, el nacionalista Miguel Vázquez Plaza.

Y es que las entidades parroquiales tuvieron que sufragar los trabajos de recuperación de



Replacación forestal en la parroquia de San Andrés de Xeve. DP

ejemplares, por cuanto estas no son situaciones generadas por inclemencias meteorológicas ni naturales.

En el caso de San Andrés de Xeve, al día siguiente de efectuar una repoblación con 270 plantas de 'vidueiro' solo quedaban los huecos en los que habían sido colocadas. Se habían llevado todos los ejemplares.

MANTENIMIENTO. Las comunidades de montes que participan en el

Medio ambiente La repoblación localizó y eliminó vertederos ilegales

El desarrollo del Plan Monte Vivo no solo logró recuperar una superficie forestal de 6.000 hectáreas (que en su mayoría había sido arrasada por los incendios que se registraron

parroquias de Ponte Sampaio y Lourizán, en las que se encontró un buen número de basureros situados en las márgenes de las pistas forestales. En algunos casos el Servicio de Protección de la Naturaleza (Seprona) de la Guardia Civil localizó entre los restos algunas pistas sobre los autores de los vertidos que le permitió iniciar el correspondiente expediente sancionador.

Futuro

que en 2011 sufragó el 60% del importe de los proyectos aprobados y que cada colectivo se encargó de llevar a cabo mediante la contratación de empresas especializadas. Los entes parroquiales recibirán este año el 20% de las ayudas económicas en cuanto la institución municipal haya comprobado que las parroquias están efectuando un mantenimiento adecuado de las plantaciones (con la realización de tareas como desbroces) y que las parcelas comunales se encuentran en unas condiciones óptimas.

La mayoría de las entidades que suscribieron el convenio de Monte Vivo están en la actualidad efectuando desbroces y reponiendo las plantas que se secaron, como son los casos de Santa María de Xeve, Ponte Sampaio, Lourizán y Verducido. Estos trabajos ya finalizaron en San Vicente de Cerponzóns, Lérez, Marcón, San Andrés de Xeve, Tomeza, Mourente y Castro Lampán y O Salgueiral (estos dos últimos lugares pertenecientes a la parroquia de Bora).

El Concello liberará dentro de tres años (en 2015) el 20% restante del importe total de las subvenciones, después de realizar una última supervisión a las repoblaciones forestales. Los proyectos de mayor entidad son los que están desarrollando las parroquias de Verducido (cuyo presupuesto ronda los 200.000 euros), Santa María de Xeve (200.000 euros) y San Andrés de Xeve (180.000 euros), seguidos de Tomeza (100.000 euros) y Marcón (100.000 euros).

Los expertos recuerdan que el Plan Monte Vivo surgió a raíz de la oleada de fuegos forestales de 2006 con la intención de crear unas barreras naturales antiincendios. Advierten de que para que resulten efectivas habrá que guardar entre 10 y 15 años, que es el tiempo que se precisa para el crecimiento de la